

Exortacion  
al remedio  
de este mal.

brazo descargue la suya, que es muy pesada sobre los que le ofenden; y à vueltas de ellos alcance el azote à los que ni lo comieron ni lo bebieron ni lo cometieron; Qué se pierde el respeto à la Imagen de su Madre! Disculpeme el zelo, si me he divertido, que no he podido detener la pluma. *Zelo zelatus sum pro Domino.*

### CAPITULO XXXI.

*Prosigue la devocion de este Reyno con la Santa Imagen.*

330 **A**unque esta gran devocion es sabida, no puedo dejar de escribir algo de ella. Y à este fin noto, que quiere esta Señora tanto à esta Ciudad de Mexico, y en ella à toda la Nueva-España, que parece que se ha puesto como su amparo seguro en las quatro

par-

partes de Mexico, en quatro Imagenes milagrosas suyas, que le sirven de quatro Castillos roqueros que la defiendan. A la parte del Oriente está nuestra Señora de la Bala, en el Hospital de San Lazaro. Llamóse así, porque amparandose de ella una muger inocente perseguida de su marido, zeloso sin causa alguna, y disparandole una carabina, recibió la Santa Imagen en sí el balazo (en que hasta hoy conserva la bala tan bien engastada, que no es facil sacarla) porque no hiciese el tiro en la que estaba sin culpa, y se habia acogido à ella. Es Imagen muy venerable, y tenuta por milagrosa, y merecia mas frecuencia de la que tiene. A esta corresponde al Poniente la devotissima Imagen de nuestra Señora de los Remedios, que hasta en ser ambas de talla y de un talle se corresponden. Esta ya todos la conocen,

630 *Historia de Ntra. Señora*  
cen, y ya escribí de ella lo que alcan-  
cancé en el libro, que dio à la estam-  
pa su devoto Capellan y Vicario el  
Bachiller Don Lorenzo de Mendoza,  
ya dignísimo Prebendado de Valla-  
dolid. Al Medio-dia está nuestra Se-  
ñora de la Piedad, en el Religiosí-  
simo Convento de Santo Domingo,  
Santuario de su nombre, y con ra-  
zon frequentado de la piedad de los  
Mexicanos, por los favores que en  
él reciben de la Madre de las Mise-  
ricordias. Imagen dolorosa y mila-  
grosa de lienzo, que mira al Septen-  
trion à nuestra Señora de Guadalupe.  
¿Esta correspondencia en los quatro  
como polos de la Ciudad, de estas  
quatro prodigiosas Imagenes, puede  
ser acaso? ¿qué las de Oriente y Po-  
niente ambas sean de talla y de un  
mismo tamaño? ¿las dos de Norte y  
Sur de lienzo casi de la misma pro-  
porcion y grandeza? ¿Puede ser sino  
de.

*de Guadalupe de Mexico.* 631  
decirnos Dios por boca de la Madre  
de Samuel, como si hablara de ellas:  
*Domini* (con su licencia diré tambien  
*Dominæ) sunt cardines terræ, & po-*  
*suit super eos orbem. Pedes Sanctorum*  
*suorum servavit, & impii in tenebris*  
*conticescent?* A cargo del Señor y de  
la Señora estan los quatro angulos  
de esta tierra: sobre ellos se funda y  
afirma la estabilidad de este Nuevo-  
Mundo: asi estan seguros y bien guar-  
dados los buenos que tiene en ella  
de los impios, que como enemigos  
nocturnos velan y espian de noche  
para ofenderlos. Si nos guarda y de-  
fiende en Mexico el Señor por me-  
dio de su Madre por quatro partes:  
si puso Dios por centinelas, que por  
nosotros velan, quatro milagrosas  
Imagenes de Maria en los quatro an-  
gulos de ella, ¿quién podrá invadir y  
ofender à esta Ciudad? ¿Por dónde  
vendrá el azote de la Justicia Divina,  
que

Reg. 1. 2. v.  
8.

Confianza de  
Mexico en  
sus quatro  
Imagenes.

que no encuentre con su Madre, que se lo quite de la mano y aplaque? ¿Qué enemigos visibles è invisibles la podrán asaltar, si en sus quatro Santuarios tiene quatro valuartes que la defiendan? Al Oriente nuestra Señora de la Bala, que sabe recibir en sí las balas, porque no hieran à quien de ella se vale. Al Poniente à la Virgen de los Remedios, que está hecha à cegar y derribar por tierra à sus enemigos. A la de la Piedad, que con su Hijo difunto en los brazos etá llorando nuestro delitos, y aplacando à Dios por nuestras culpas al Sur. La de Guadalupe al Norte, que como Estrella fija nos guía y alumbra: que como la principal de todas, se ha puesto al Septentrion, porque de él, dice la Escritura, que amenaza todo el mal: *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Debe tener nuestra confianza por tan

cier-

cierto el amparo de esta piadosa y poderosa Señora por sus quatro Imagenes (sin excluir otras muchas que tiene Mexico y todo el Reyno) como lo prueban los casos siguientes. Andaba una vez la Venerable Petronila de la Concepcion, Donada del Real Convento de Jesus Maria, à los principios de la inundacion grande de Mexico por una parte de la clausura, que amenazaba ruina en el tiempo rigoroso de ella, cuidadosa del peligro del su Monasterio y de toda la Ciudad; quando de improviso vió à la Santissima Virgen y Madre de las Virgenes teniendo las paredes del Convento, para que no cayesen. Ella à este admirable espectáculo, arrodillada la dixo con igual devocion y llaneza: „ Virgen Santissima, Señora „ mia, ¿ cómo no le pediste à mi Señor Jesu-Christo el que no se anegara Mexico, pues con eso no tu-

„ vie-

*Parayso Occidental, lib. 3. c. 14. n. 136. fol. 173.*

Tiene la Santissima Virgen las paredes de Mexico para que no se arruine en la inundacion.

„ vieras trabajo de estar teniendo las  
„ paredes de esta casa , para que no  
„ nos maten ? “ A que respondió la  
Soberana Virgen : „ A mis ruegos de-  
„ be esta Ciudad este levisimo casti-  
„ go , en que se comutó el de fuego,  
„ con que quiso mi Hijo abrasarla  
„ por sus enormes culpas. ¿ Y cuánto  
„ ha de durar esta agua ? ( replicó la  
„ Sierva de Dios ) Cinco años , “  
respondió la Virgen. Cotegete esta  
vision con la que ya escribí en el ca-  
pitulo 20, numero 237, hasta el nu-  
mero 240 de la V. Virgen Inés de la  
Cruz, y se verá lo que valió à Me-  
xico la venida de la Santa Imagen de  
Guadalupe à ella en tiempo de la  
inundacion.

Parvato Oc  
ciental, lib.  
3. ca. 14. n.  
136. fol.

Tienda San  
Y. Inés Vir-  
gen las par-  
tes de Mexi-  
co para que  
no se man-  
tegan tan-  
dacion.

331 Hallabase en oracion la mis-  
ma Virgen Inés de la Cruz , enco-  
mendando à nuestro Señor el reme-  
dio de los disturbios , que precedie-  
ron al tumulto de Mexico : „ Suce-  
„ dió

„ dió ( escribe ella propia ) que estan-  
„ do en lo mas fervoroso de ella,  
„ me parecio se daban los edificios de  
„ la Ciudad unos con otros , como  
„ que ya todo se queria hundir : lue-  
„ go vi , que las nubes se bajaban,  
„ y ya casi cubrian toda la tierra. Y  
„ entendí , estaba nuestro Señor eno-  
„ jado con esta Ciudad , y que la  
„ queria destruir. Llamé à todas las  
„ Monjas, diciendo: ¿ No ven esto? Jun-  
„ taronse alli todas : y estendiendo los  
„ ojos , vide una como Capilla , y en  
„ ella à nuestro Señor Jesu-Christo, y  
„ à su Santisima Madre hincada de  
„ rodillas : y se me manifestó , le es-  
„ taba pidiendo tuviese misericordia  
„ de esta Ciudad. Llegamos todas à  
„ la Capilla , y hincamonos de ro-  
„ dillas , y yo muy junta de nues-  
„ tra Señora ; la qual volviendo à mí  
„ con un rostro muy apacible me pu-  
„ so la mano sobre la cabeza , dando-

Otro favor  
con que la  
Virgen SS.  
ampara à  
Mexico.

„ me à entender , le habia concedido „ Dios lo que le pedia. “ Hasta aqui la vision de la Madre Inés de la Cruz. Confiera el piadoso Lector este favor de la Santisima Virgen , con el que escribo en otra parte , del remedio que tuvo la tempestad del quince de Enero ( que sin duda era el que amenazaba à Mexico el estrago y comocion que vió esta V. Virgen ) luego que el Ilustrisimo Señor Don Juan de la Serna entró en el Santuario de Guadalupe à encomendar à la Señora el trabajo de Mexico , y su destierro , y verá claramente quanto valió à esta Ciudad el tener à su lado esta prodigiosa Imagen , norte de sus felicidades , y muro de su defensa.

332 Y esta es la razon por que entre todas quatro , y otras muchas, que traen los Reverendos PP. Maestros Fr. Luis de Cisneros y Fr. Baltasar de Medina , esta de nuestra Señora

ra

ra de Guadalupe es todo el cariño, todo el amor y empleo de la devocion , no solo de esta Ciudad , sino de todo el Reyno , y fuera de él , como lo iré demostrando. No hay casa en Mexico , y fuera de Mexico , que no tenga con especial adorno una y mas Imagenes de Guadalupe : no se entrará en Templo, de tantos como hay en esta Ciudad y en la Nueva-España , y fuera de ella , en que no haya Imagen , ò Altar dedicado à esta Señora. En la Iglesia Catedral hay una Capilla bien suntuosa , que adornó con Retablo muy rico y hermoso el Doctor Bernardo de Quesada , Cura del Sagrario de ella , y dotó con un aniversario de trescientos pesos de renta para los Maytines solemnes de la Vispera de la Aparicion, y para la Misa y Sermon de su dia, à costa de la hacienda del Capitan Pedro Lopez de Covarrubias , que que-

dó

Altares y Fiestas , que se hacen à la Virgen de Guadalupe fuera del Santuario.